

**PALABRAS VACIAS**

2020-05-03

**EDITORIALA**

(Traducción)

Algunos creen que la crisis puede hacer emerger la esencia de lo que tenemos al rededor. Más que la esencia, aspectos que hasta entonces difícilmente podían apreciarse pueden quedar en evidencia a causa de las situaciones concretas. Pues, el pasado viernes, justamente el primero de mayo, la editorial publicada por el medio de comunicación Naiz (Gara) lo consiguió. Estos últimos años, para algunos ha sido evidente la deriva política de Sortu y de las organizaciones a su alrededor, pero, a causa de este contexto de excepción que ha traído el virus SARS-CoV-19, resulta innegable. Sin saber cómo abordar esta nueva situación, se ha dirigido con sucias ilusiones a una comunidad utópica del todo. Como los demás sentimientos, la rabia también es lícita, y ahora también necesaria; sin embargo, han considerado que el camino de la organización de la solidaridad no tiene tripas, y han priorizado la alegría y los repugnantes deseos. El proletariado, en cambio, no puede aguantar esa felicidad todo el rato (puesto que no es una cuestión de voluntad), y es tan grande su miseria, que ha de priorizar la dignidad. Mientras tanto, los estados burgueses han intentado anular el primero de mayo, el día internacional de los trabajadores. Ya que el 1-M debería de ser escenario de las necesidades organizativas de la clase obrera, el acoso policial que afrontaron dos jóvenes en el barrio Errekalde de Bilbo, por ejemplo, es injustificable. Motivo de colera.

La editorial que publicaron el viernes se titula *La caída del PIB invita a explorar nuevos caminos*; en pocas palabras, el autor repara dudosamente la actividad mercantil que el medidor estadístico PIB tiene en cuenta, manifestando que ciertas relaciones-mercantiles son una simple carga sobre nosotros. Dice lo siguiente: «El PIB está construido de forma que sobrevalora el peso de las actividades mercantiles, incluso aquellas que podrían considerarse superfluas o nocivas, al tiempo que infravalora, o simplemente no estima, otras que son importantes para la economía pero que no tienen expresión mercantil». Por un lado, lo único que no tiene expresión mercantil directa pero que puede afectar a la economía solo puede ser la actividad reproductiva de la fuerza de trabajo (hablamos del condicionamiento económico estricto, y es que, la pandemia ha dejado claro que es posible condicionar el mercado desde cualquier ámbito). Asimismo, no todos los trabajadores tienen a su alrededor, o al alcance, cualquier otro medio que pueda ayudarle a vivir (una familia amplia y cercana o un gran patrimonio, por ejemplo). La mencionada editorial hace referencia a los productos del huerto propio, y también a los dulces y panes que alguno habrá hecho durante este confinamiento; el autor, ni si quiera se ha dado cuenta que esas opciones de reproducción las ha hecho posible un concreto nivel salarial, y ha considerado como como mejor o más progresista cualquier actividad que podamos llevar a cabo fuera del mercado. Y por otro lado, la bajada del PIB y el cambio de las costumbres reproductivas tienen la misma causa o procedencia económica, pues, ¿qué lectura positiva puede hacer sobre esos datos de fluctuación del PIB la que vive en un mediocre séptimo piso o ese que no quiere andar dando vueltas en la cocina con el azúcar? La crisis es general, es decir, puesto que no ha afectado a una única magnitud económica, no se puede entender el optimismo del autor.